

## CAMPAÑAS DE SENSIBILIZACIÓN RURAL

**Ricardo Vélez Muñoz**

Jefe del Área de Defensa contra Incendios Forestales. Ministerio de Medio Ambiente. Gran Vía de San Francisco, 4. 28005 Madrid

### LA SENSIBILIZACIÓN PREVENTIVA

#### Revisión de las acciones de concienciación

##### *Las campañas de sensibilización*

La concienciación es componente básica de todos los programas de prevención. Siendo la mayoría de los incendios ocasionados por acciones humanas, se trata de advertir de la existencia del peligro para que racionalmente se evite utilizar incorrectamente el fuego.

En España las campañas de concienciación comenzaron a principios de los años 60, siendo las más antiguas de las campañas institucionales. Teniendo en cuenta su presupuesto, no muy elevado, son las que tienen mayor notoriedad en los medios de comunicación entre las campañas de las Administraciones (Informe IOPE ETMAR1994).

Actualmente estas campañas se desarrollan en dos direcciones:

- una acción de recuerdo, ya que el tema es conocido por toda la población, según revelan las encuestas hechas hace algunos años.
- una acción directa para concienciación de grupos objetivo, como la población rural y los escolares, que presentan especial interés para la prevención.

En la primera dirección la campaña funda-

mental corre a cargo de la DGCN, que utiliza principalmente el medio televisión.

Las campañas que realizan algunas CCAA van también en esta dirección, con presupuestos en general reducidos, utilizando a veces las televisiones autonómicas, así como editando carteles, trípticos, etc. con mensajes recordatorios de las precauciones y prohibiciones sobre el empleo del fuego.

Las campañas directas son también principalmente desarrolladas por la DGCN. Si la edición y distribución de folletos dirigidos a campesinos y escolares se remonta a los años 60, la realización de campañas directas en los pueblos y colegios comienza en 1988, desarrollándose ininterrumpidamente desde entonces.

Todas estas campañas tienen carácter esencialmente educativo. El mensaje es siempre acerca de la responsabilidad y la solidaridad, tanto para sufrir los daños ("Cuando un monte se quema, algo tuyo se quema", 1964), como para combatir el incendio ("Todos contra el fuego", 1987).

Las llamas y el incendio se presentan de modo directo muy pocas veces. Cuando aparecen medios de extinción, también en escasas ocasiones, se hace para informar a la población de su existencia, pero evitando siempre transmitir una sensación de seguridad que favorezca la irresponsabilidad ("no hay problema, con tantos medios ya lo apagarán").

Como es sabido, las acciones educativas

frente a un problema permanente, necesitan tener la misma permanencia. De ahí la continuidad en el tiempo que han tenido estas campañas.

Alguna vez se ha planteado si no sería más prudente omitir toda manifestación pública acerca de los incendios, para no incitar a los pirómanos (enfermos mentales). Los estudios de causalidad revelan claramente que gran parte de los incendios se deben a descuidos de personas normales o a quemas con fines utilitarios realizadas por ignorancia o por insolidaridad. A educar a estas personas van dirigidas las campañas.

Los pirómanos y los criminales deben ser objeto de otras medidas, en concreto la vigilancia y la aplicación de sanciones, examinadas en el capítulo anterior.

El problema de estas campañas es su amplitud y capacidad de penetración. En lo que se refiere a la población urbana, se pueden considerar aceptables. Sin embargo en cuanto a la población rural los presupuestos disponibles resultan claramente insuficientes. Todos los años la demanda para la campaña rural crece, sin que sea posible atender las peticiones para volver a las zonas ya visitadas.

Es preciso señalar que el incendio forestal es esencialmente un fenómeno rural en el que influyen los usos tradicionales del fuego y los conflictos existentes en el medio, que desencadenan venganzas entre individuos o contra las Administraciones.

La población rural está muy dispersa, es bastante impermeable a los mensajes de los medios de comunicación y tiene una desconfianza ancestral ante la Administración.

Por ello es imprescindible realizar campañas directas no oficialistas, involucrando a los Ayuntamientos y a las organizaciones agrarias, como ahora se hace. Es decir, las Campañas manteniendo su enfoque actual precisarían mayor intensidad y duración, extendiéndose prácticamente a todo el año, con acciones diversificadas según las estaciones y según la percepción del problema en cada zona.

Las campañas escolares precisarían igualmente mayor extensión en el tiempo y, sobre todo, ser completadas mediante acciones específicas para el profesorado. En este sentido los programas de formación organizados por el CENEAN en colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia eran una excelente vía.

En cuanto a los mensajes de las campañas es evidente que tienen que ser distintos según los grupos de población.

Las campañas dirigidas a la gente de las ciudades pueden ser más generalistas en cuanto a los daños y en cuanto a los usos incorrectos del fuego.

En cambio las campañas rurales tienen que ser muy específicas, partiendo de la base de que los campesinos, en su mayoría, no tienen conciencia de que quemar sea peligroso ni dañino.

Precisamente por ello en las campañas rurales no se puede demonizar el fuego, que para muchos es una herramienta tan respetable como puede serlo una azada o un tractor.

Es preciso mostrar que el fuego mal usado perjudica precisamente a los propios labradores y ganaderos y, a la vez, explicar cómo y cuándo se puede utilizar bien. Este es el contenido de las campañas de la DGCN.

Las recomendaciones acerca de las quemas controladas y la superficie quemada admisible han de tenerse en cuenta para las campañas. Estas pueden servir de vehículo para posibles acuerdos con las asociaciones agrarias acerca de lo que puede quemarse y cómo debería quemarse.

Un problema en algunas zonas es que los incendios se ven como una fuente de empleo, lo que puede ser positivo, pero también negativo.

Los que no consiguen ese empleo pueden reaccionar desentendiéndose del problema e incluso usando el fuego incorrectamente de modo intencionado.

Esta actitud, si se detecta, precisa un tratamiento represivo, aplicando las acciones mencionadas, pero también puede tener trata-

miento en las campañas, mostrando la repulsa social al insolidario. En este sentido puede mencionarse un video realizado por la Junta de Extremadura titulado “Quemador”. Este tema también aparece insinuado en las obras de teatro de las campañas de la DGCN.

### **LOS MATERIALES DE LAS CAMPAÑAS RURALES**

- Folleto “Todos contra el fuego”, con recomendaciones para hacer las quemas.
- Obras de teatro: Representadas en cientos de pueblos desde 1991.
  - Ana Diosdado:  
En la corteza de un árbol

- Ignacio del Moral: Para que siga la vida

- El bosque es mi casa
- Cita con la esperanza
- El mayor tesoro

#### • Vídeos:

- Prevención de incendios producidos por quemas agrícolas y de pastos
  - Versión 1: Rodada en Castilla, texto en castellano
  - Versión 2: Rodada en Galicia, texto en gallego
  - Versión 3: Rodada en Galicia, texto en castellano